

PERIODISTA DEPORTIVA DE CANAL 44 RECIBIÓ LA NOTICIA DEL DESPIDO BAJÁNDOSE DEL AVIÓN SIN BRETE Y SIN "U"

◆ **ILEANA VARGAS**
Ivargas@leteja.co.cr

Rocío Chacón estaba muy emocionada por la cobertura periodística que le tocó en México, con motivo del partido que jugó la Sele en el Azteca, el martes anterior.

A ella le asignaron esa bonita tarea en el canal 44, Red de las Américas, incluso andaba con el director, Belisario Solano.

Su trabajo llamó la atención por ser diferente al de los canales tradicionales y cuando ya había terminado, le tocó recibir una de las peores noticias de su vida.

Ella se montó al avión de regreso a San José, la mañana del miércoles anterior, y mientras estaba por los cielos, sus compañeros del canal vivían todo un infierno.

Ese día les avisaron que se cerraba el proyecto televisivo, los obligaron a sacar sus cosas y no les dieron ni cinco minutos.

Rocío tiene 25 años, trabajó durante dos años y medio en Red de las Américas y es una de las 30 personas que se quedaron sin brete.

A ella también se le fue la posibilidad de seguir estudiando en la universidad, ya que el canal la tenía becada en un cien por ciento en la UIA.

Rocío alquila apartamento en Desampa, y evidentemente afectada nos detalló que ahora no sabe qué va a hacer en un momento en el que la situación está tan difícil.

—¿Cómo se dio cuenta del cierre del canal?

—Venía llegando al aeropuerto (Juan Santamaría) junto con el camarógrafo Sebastián Pérez de hacer una cobertura en México por el partido de Costa Rica y México. Llegamos como al mediodía y me llamó mi novio para decirme lo.

—¿El cómo se enteró?

—Una amiga mía se dio cuenta y le avisó, entonces él me dijo que prefería decirme porque al rato iban a llegar medios al aeropuerto a preguntarme acerca del cierre.

—¿Cuál fue su reacción en ese momento?

—Llorar, porque llegar de una cobertura que en realidad fue buena y enterarse que uno no tiene trabajo es desesperante. Más cuando uno viene de una zona rural, donde uno tiene que pagar apartamento, comida, cuentas, universidad.

—Va a seguir en el aparta-



El jueves Rocío no pudo contener las lágrimas durante la conferencia de prensa. ILEANA VARGAS, LT.

mento o regresa a San Carlos con su familia?

—La dueña del apartamento es amiga mía y ella es muy accesible. Así que me voy a quedar aquí, ayudándole a mi novio en un proyecto personal que tiene.

—¿Cómo va a hacer con la universidad?

—Hasta eso es difícil, yo tenía beca cien por ciento pero ahora no tengo nada. No sé qué voy a hacer con la universidad.

—¿Por qué?

—Estaba sacando la licenciatura en Periodismo Social en una universidad, pero al tiempo de estar trabajando en Red de las Américas la junta directiva del canal ofreció becarme cien por ciento pero si me pasaba a la UIA, porque la universidad y el canal eran del mismo dueño. Acepté y me pasé de universidad.

—¿Cuánto tiempo estuvo becada?

—Cuatro cuatrimestres (año y cuatro meses).

—¿Cuánto le falta para terminar la licenciatura?

—Un cuatrimestre y la tesis.

—Después de que habló con su novio, ¿qué hizo?

—Llamé a mi mamá para decirle que había llegado bien y para con-

tarle lo del cierre. Mi novio fue por mí al aeropuerto, y luego nos fuimos para la casa de él.

—Ustedes traían el equipo del canal. ¿Fueron a dejarlo?

—No, Polini mandó al chofer a recoger el equipo. Por cierto solo dejó al chofer, la secretaria y a otra persona.

—Cuando se entera del cierre, ¿cuáles pensó usted que eran las razones?

—Siento que esto fue solo un capricho de una persona que tiene mucho dinero y que siente que puede hacerlo que quiera. A él no le importa nadie, solo él y los suyos.

CREO QUE...



GERARDO ARAYA
COMERCIANTE

“Creo que cuando un negocio no funciona cabe esta decisión, pero aún así a quienes trabajan se les debe respeto”.

MARVIN GAMBOA, GN.



WALTER VARGAS
COMERCIANTE

“Eso es injusto, el dueño les debió dar un aviso. Más en estos tiempo que todos necesitamos el trabajo”.



GERMÁN MASÍS
COMERCIANTE

“No es justo, debió por lo menos explicarles las razones del por qué fueron despedidos, todo trabajador tiene ese derecho”.

—¿Cómo era su día de trabajo?

—Siempre llegué a las 6:30 a.m., entraba a las 7 a.m., me maquillaba, hacía el guion, lo actualizaba y luego lo presentaba y luego todo mundo a trabajar. Ahí todos tuvimos que aprender a editar, porque no teníamos editores. Tras de que editamos y éramos periodistas ni nos pagaban como periodistas.

—¿Cuánto les pagaban?

—\$458.000 por mes, ni el mínimo y por hacer de todo.

—¿Cómo era el ambiente laboral?

—Era muy bonito y eso se refleja ahora, en estos momentos difíciles estamos unidos.

—¿Cómo era el trato de Manuel Polini con el equipo de trabajo?

—Siempre prepotente.

—¿En algún momento pensó renunciar?

—Claro, pero no lo hice por la beca. Es más tuve dos ofertas de trabajo y las rechacé por la beca, porque no era cualquier empresa que le daba a uno una beca al cien por ciento.

—¿Qué va a hacer estos días?

—Este fin de semana me quedé en mi casa, y seguro la otra semana me voy para San Carlos, donde mi familia.

La sancarleña trabajó dos años y medio para Red de las Américas.

CORTESÍA.

